
CRONICA Y BIBLIOGRAFIA

IDEA Y MATERIA

Congreso hegeliano en Lisboa

En el marco de su proyecto de investigación y discusión en torno a Hegel y la dialéctica, la Sociedad Internacional Hegeliana acaba de fijar la agenda del nuevo congreso bianual que tendrá lugar esta vez en Lisboa del 23 al 27 de agosto de 1976 sobre el tema: *idea y materia*.

El Congreso se abrirá con la presentación del Dr. W.R. Beyer, primer presidente, el saludo de autoridades locales y las conferencias de Vasco Magelhaes Vilhena (Lisboa) sobre "La teoría, fuerza material" y Heinrich Scheel (Berlín) sobre "Jacobinismo y revolución".

En la I y II Secciones, presididas respectivamente por Manfred Buhr (Berlín) y Dusan Nedeljkovic (Belgrado) tendrán lugar las siguientes conferencias: Todor Iljitsch Oiserman (Moscú): "La idea de la razón en Hegel"; Rafael A. Herra (Costa Rica): "Materialismo, idealismo, pensamiento tecnocrático"; Hajim Nakano (Japón): "Lo ideal y lo material en Hegel"; Seppo Toiviainen (Finlandia): "Georg Lukács y su relación con el materialismo"; R. Solveira (La Habana): tema sin anunciar; Guy Besse (París): "De Hegel a Marx —la filosofía y el curso del mundo"; Herman Lübbe (Zurich): "Idea y poder material"; Jean Theau (Canadá): "La concepción hegeliana del espacio y del tiempo"; Rudolf Meyer (Zurich): "La naturaleza en la lógica"; Kuon Boey (Holanda): "La cosidad en la fenomenología del espíritu de Hegel"; Dieter Henrich (Heidelberg): "El conocimiento de la conciencia"; Shlomo Avineri (Jerusalem): "Sobre la frase de Hegel: 'La realidad no resiste que se revolucione el reino de la representación'"; William V. Doniela (Australia): "El significado social de la filosofía de la naturaleza de Hegel"; Roberto Racinaro (Salerno): "La realidad de la idea: filosofía y estado en Hegel".

En los cuatro días siguientes funcionarán tres comisiones paralelas (ampliables a cuatro) con el aparte de ochenta y un ponencias cuyo tema está anunciado y otras veinticinco todavía por fijar.

PRIMER COLOQUIO NACIONAL MEXICANO DE FILOSOFIA

En la semana del 4 al 9 de agosto del presente año se celebró en la ciudad de Morelia, Estado de Michoacán, el Primer Coloquio Nacional Mexicano de Filosofía, auspiciado por la Asociación Filosófica de México, el Gobierno del Estado de Michoacán, La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, La Universidad Nacional Autónoma de México, la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, y la Secretaría de Educación Pública. El presidente del Comité organizador fue el Dr. Eli. de Gortari, y como Secretario del mismo actuó el Dr. Adolfo Sánchez Vázquez. Las sesiones, que cubrieron casi la totalidad de cada uno de los días previstos, tuvieron lugar en el Colegio Primitivo y Nacional de la mencionada universidad de San Nicolás de Hidalgo. Además de la participación de ponentes mexicanos, el congreso contó con la presencia de distinguidísimos filósofos americanos y europeos. El temario general abarcó los siguientes aspectos: 1.- La filosofía y la ciencia; 2.- La filosofía y las ciencias sociales y 3.- La filosofía actual en América Latina. Las ponencias presentadas por los investigadores mexicanos de la filosofía fueron las siguientes:

Sección I

Profs. Eli Barra, Rebeca de Gortari, Luis H. Olivera: *Metodología de la historia de la tecnología en México*.

Dr. Tomás A Brody: *La relación entre filosofía y física: algunos problemas.*

Dr. Mario Bunge: *Ontología y Ciencia.*

Fís. Guillermo Covarrubias: *Las matemáticas en la dinámica de la física.*

Mtro. Alberto García Lozano: *Ciencia y filosofía.*

Mtra. Juliana González: *La vocación como principio de la ciencia.*

Dr. Eli de Gortari: *El método como vínculo entre la ciencia y la filosofía.*

Lic. Jaime Labastida: *La sustancia extensa. Un modelo y un proyecto de investigación.*

Lic. Hugo Margain: *Filosofía y ciencia.*

Mtro. Hugo Padilla: *Los objetos tecnológicos. Su base gnoseológica.*

Lic. Enrique Pallares Ronquillo: *¿Han variado las relaciones entre la filosofía y la ciencia moderna? .*

Mtra. Margarita Ponce: *Ciencia y filosofía en Jaques Monod.*

Lic. Arturo Rico Rovio: *¿Cuál es o puede ser la relación entre ciencia y filosofía en nuestros días? .*

Lic. Juan J. Saldaña: *El método inductivo: su validez.*

Lic. Luis Salazar Carrión: *Discurso científico y poder ideológico.*

Mtra. Judith Schomberg: *Los objetos de las ciencias de la naturaleza.*

Dr. Jorge A. Serrano: *Los objetos de las ciencias de la naturaleza.*

Mtro. Wonfilio Trejo: *De la relación entre filosofía y ciencia.*

Sección II

Mtro. José Luis Barcárcel: *Fundamentación científica de la estética.*

Dr. Mario Bunge: *La posible utilidad del filósofo en la ciencia social.*

Lic. Raúl Cardiel Reyes: *Prolegómenos para una parantología o teoría de la época actual.*

Dr. Armando Cassigoli: *Filosofía, ciencias sociales y aparatos ideológicos del Estado.*

Lic. Rolando Cordera: *Notas sobre la colaboración entre filósofos y científicos sociales en México.*

Mtro. Agustín Cueva: *Sobre el uso del concepto de enajenación en las ciencias sociales.*

Lic. Silvia Durán: *Lingüística y filosofía. Algunos problemas de método.*

Lic. Javier Esquivel: *Estructura y función de la ideología.*

Mtro. Jean Luc de France de Tersant: *Antropología y hermenéutica: problemática fundamental y esbozo de solución metodológica.*

Dr. Pío García: *Las ciencias sociales en América Latina: Alcances políticos y ciencia política.*

Lic. Juan Garzón Bates: *Ciencias humanas: modelo para desarmar.*

Lic. Tomás González de Luna: *En torno a la noción de cotidianidad.*

Dr. Ricardo Guerra: *Autodestrucción y comunidad concreta.*

Mtra. Graciela Hierro: *Sobre la contribución del filósofo de la moral y la metodología del aprendizaje.*

Lic. Alberto Híjar: *Posibilidades de la estética como ciencia.*

Lic. Felipe Martínez Rizo: *La epistemología de Gastón Bachelard y las ciencias sociales.*

Dr. Cesáreo Morales: *La sociología y su forma de cientificidad.*

Dr. Raúl Olmedo: *La metodología: obstáculo a la ciencia social.*

Dr. Mario H. Otero: *Tres modalidades del immanentismo (Kuhn, Habermas y Althusser).*

Lic. José Ignacio Palencia: *El proceso de la religión como hecho histórico.*

Lic. Carlos Pereyra Bondrini: *sobre la relación entre la filosofía y las ciencias sociales.*

Dr. Santiago Ramírez y Mtro. Santiago Ramírez Castañeda: *Historia y psicoanálisis.*

Lic. Arturo Rico Bovio: *Relaciones entre las ciencias y la filosofía.*

Dr. Adolfo Sánchez Vázquez: *La ideología de la "neutralidad ideológica" en las ciencias sociales.*

Dr. Enrique Semo: *Problemas teóricos en la periodización en la historia.*

Lic. Enrique Villanueva: *Materialismo, teoría de la significación y privacidad.*

Sección III

Lic. Concepción Christlieb: *Contexto social del filósofo en América Latina.*

Dr. Arnaldo Córdoba: *¿Espiritualismo o positivismo? . La filosofía de la Revolución Mexicana.*

Mtra. Rosa Krauze: *Función actual de la filosofía en América Latina.*

Mtra. María Elena de Magis: *Dos experiencias de la filosofía en América Latina: El Río de la Plata y la América meztiza.*

Mtra. María Rosa Palazón: *Características reales y posibles de la filosofía latinoamericana.*

Dr. José Luis Parisi: *La filosofía actual en América Latina.*

Mtro. Joaquín Sánchez McGregor: *El filósofo latinoamericano en la encrucijada.*

Lic. Ignacio Sosa: *Función actual de la filosofía en América Latina*

Lic. Margarita Vera Cuspinera: *Testimonio de la función liberadora de la filosofía latinoamericana.*

Dr. Abelardo Villegas: *Proyecto para una filosofía política en América.*

Lic. Manuel Velázquez: *Mito, filosofía y lenguaje latinoamericano.*

Dr. René Zavaleta Mercado: *El conocimiento social en América Latina.*

Dr. Leopoldo Zea: *La función actual de la filosofía en América Latina.*

Las ponencias que presentaron los filósofos extranjeros invitados fueron las siguientes:

Sección I

Dr. José Ferrater Mora (Dept. de Filosofía, Bryn Mawr College, Pennsylvania, USA): *La filosofía entre la ciencia y la ideología.*

Dr. Francisco Miró Quesada (Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú): *La ciencia y la filosofía en su relación actual.*

Dr. Javier Muguerza (Dept. de Filosofía, Universidad de La Laguna, Islas Canarias, España): *Implicaciones epistemológicas de la sociología de la ciencia*.

Dr. Juan Antonio Nuño (Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela): *La influencia científica en las modernas tesis filosóficas del innatismo*.

Dr. Thomas A. Simpson (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República Argentina, Buenos Aires): *Verdad lógica, convencionalismo y analiticidad en Carnap*.

Dr. Max W. Wartofsky (Dept. de Filosofía, Universidad de Boston, Boston USA): *Historia y Filosofía de las ciencias desde el punto de vista de una epistemología genética*.

Sección II

Dr. Valeriano Bozal (Dept. de Filosofía, Universidad de Autónoma de Madrid, España): *El papel de la filosofía marxista y de las ciencias sociales en España*.

Dra. Carol C. Gould (Dept. de Filosofía, Lehman College, Nueva York, USA): *La ontología social de Carlos Marx y la metodología de las ciencias sociales*.

Dr. Carlos Pereda (Universidad de Konstanz, Alemania): *El concepto de prueba en las ciencias sociales*.

Dr. Gaio Petrovich (Universidad de Zagreb, Yugoslavia): *Necesidad de un concepto filosófico de revolución*.

Dr. Adam Schaff (Academia de Ciencias de Polonia, Consejo Internacional de Ciencias Sociales, Viena): *Teoría de la enajenación de Marx, versus ingeniería social*.

Sección III

Dr. Arturo Ardao (Universidad de Montevideo, Uruguay): *Función actual de la filosofía en América Latina*.

Dr. Enrique D. Dussel (Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina): *La filosofía de la liberación en Argentina. Irrupción de una nueva generación*.

Dr. Francisco Miró Quesada (Universidad Peruana Cayetano Heredia): *Función actual de la filosofía en América Latina*.

Dra. Laura Mues de Schrenk (dept. de Filosofía, Universidad George Washington, USA): *Conciencia y práctica en la filosofía latinoamericana*.

Dr. Alberto Parisi (Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina): *La filosofía y la realidad actual latinoamericana*.

Dr. José A. Portuondo (Universidad de La Habana e Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba): *Ideas estéticas de la Revolución Cubana*.

Dr. Arturo Andrés Roig (Universidad Nacional

de Cuyo, Mendoza, Argentina): *Función actual de la filosofía en América Latina*.

Prof. Mario Sambarino (Centro de Estudios Latinoamericanos "Rómulo Gallegos", Caracas, Venezuela): *La función socio-cultural de la filosofía en América Latina*.

Dr. Ricaurte Soler (Universidad de Panamá, Panamá): *Criterio para una historia de la sociedad y de la filosofía latinoamericana*.

Además, el Dr. Fernando Salmerón, de la UNAM, se encargó de hacer la presentación del tema "La enseñanza universitaria de la filosofía", en una sesión especial de discusión.

El entusiasmo fue la tónica dominante del Coloquio, y la tendencia general, con las lógicas excepciones, tuvo un doble sentido: desde el punto de vista teórico o posicional, quedó clara la necesidad de reconocer y de buscar fundamentos epistémicos racionales para las ciencias de la naturaleza, en tanto que están íntimamente ligadas a aspectos para-rationales, es decir, en la medida en que su desenvolvimiento está supeditado a determinadas estructuras sociales, políticas, económicas y técnicas. Las ciencias sociales, por su parte, se encuentran, como apuntó correctamente el Dr. Shaff, en la encrucijada entre modelos de represión y control psico-social (funcionalismo y conductismo) y una tesitura práctica y dinámica que propenda a la destrucción de esquemas sociales y humanos en general alienantes y opresivos. En este mismo sentido el dilema se establece entre socialismo y formas jerárquico-exclusivistas de interacción humana. Desde la perspectiva práctica e inmediata, el Coloquio sirvió para reunir por primera vez a representantes de todas las escuelas que en México trabajan la filosofía. Quedó como un hecho patente el que, como en otros países latinoamericanos, la ingerencia política y social de los filósofos es, o anti-progresista, o casi nula *en tanto grupo*. Los filósofos mexicanos encontraron que, hasta ese momento, habían carecido de objetivos comunes, debido fundamentalmente a una dependencia teórica, analítica y de actitud con filosofías exóticas a la realidad y a las verdaderas necesidades mexicanas y latinoamericanas. No obstante lo anterior, también encontraron que, en su dispersión, y acaso por la tendencia socializante que existe en México y en grandes zonas del planeta, muchos de ellos, especialmente los más jóvenes y algunos consagrados, realizan un gran esfuerzo por aproximarse a nuestra realidad, y por extraer de ella los criterios filosóficos que necesitamos. Dos puntos quedaron claros: por una parte, la necesidad de realizar análisis empíricos, históricos y críticos del conjunto humano latinoamericano y de sus diferentes áreas; por la otra parte, que la filosofía, y los filósofos, tienen un imperativo ético de compromiso con sus sociedades concretas, y dentro de ellas, con aquellas clases sociales y con todos los seres humanos que se

esfuerzan por lograr la auto-constitución de los Estados-naciones latinoamericanos, y, en última instancia, con lo que Hegel llamaría el *Volkgeist* del continente de habla latina.

Sólo entonces habrá filosofía latinoamericana, porque sólo entonces habrá Latinoamérica. La lucha —teórica y práctica— por estos fines es, por así decir, el criterio de verdad de nuestro pensamiento actual y posible.

E. Saxe Fernández

FILOSOFIA Y DESCOLONIZACION

Hoy lunes se inicia en Morelia, Michoacán, el Primer Coloquio Nacional de Filosofía. Por primera vez se reúnen los cultivadores mexicanos de este saber para intercambiar puntos de vista y oír la opinión de algunos distinguidos especialistas extranjeros que también han sido invitados. Desde luego que la pregunta a que obliga la naturaleza de estas páginas es la siguiente: ¿Qué relación hay entre el cultivo de la filosofía y los intereses de la sociedad mexicana? O, ¿por qué razón puede interesarle al público que se reúnan los filósofos?

Hasta hace muy pocos años los escasos y añeros cultivadores de la filosofía en México no pensaron que su menester estuviera alejado de los intereses nacionales. Siguiendo la vieja tradición ilustrada pensaban que una transformación de la mentalidad mexicana implicaba una transformación de las estructuras sociales. Y que la manera idónea de transformar esta mentalidad era a través de un sistema educativo informado por una filosofía del hombre y de la sociedad. Antonio Caso desde la Universidad, y José Vasconcelos como secretario de Educación así trataron de vincular su pensamiento filosófico con la sociedad, pero con su actitud sólo prolongaban la de los viejos ideólogos del siglo XIX. Un Gabino Barreda, un Justo Sierra, un Melchor Ocampo o un José María Luis Mora habían intentado lo mismo desde su peculiar perspectiva liberal o positivista. Lo cual, a su vez, no era más que una forma de oponerse a la vieja filosofía escolástica de la época colonial que, al fin y al cabo no fue realizada por sus cultivadores más que como el coronamiento intelectual y cultural de un sistema de dominación social y político.

La filosofía en México, y nos atrevemos a decir que en toda la América Latina, tiene una honda tradición ideológica. Y ha sido justamente esta tradición ideológica la que en nuestros días ha sido puesta en entredicho. Se ha sostenido que la excesiva vinculación de la filosofía con ciertos procesos históricos, con ciertos grupos sociales, ha minado su carácter científico, ha disminuido su rigor teórico y la

ha hecho propensa a todo tipo de improvisaciones y subjetivismos.

Ahora bien, cuando los filósofos hacen una recapitulación y un balance de sus actividades, suelen, como ahora en este coloquio, comparar su saber con el de otras ciencias. Como primer tema se examinará en Morelia la relación entre la filosofía y las ciencias. La razón es clara: tradicionalmente el quehacer central de la filosofía ha sido el de elaborar concepciones del mundo y visiones totalistas, pero en nuestros días una concepción del mundo puramente especulativa, de espaldas o al margen de los resultados de la ciencia no puede ser tomada en serio. Ello no quiere decir simplemente que la filosofía vaya a la zaga de las ciencias. Es cierto que el espectacular avance de las ciencias de la naturaleza ha deslumbrado a muchos espíritus filosóficos, pero también lo es que tradicionalmente la filosofía ha sido como una gran matriz que ha dado a luz muchos saberes especiales, desde la física hasta la sicología, y ahora a muchos aspectos importantes de la lingüística, sin contar con amplias y abundantes reflexiones sobre metodología y teoría del conocimiento. Resulta difícil pensar que ahora ya es una matriz agotada y que lo único que cabe es hacer su historia.

Por otra parte, la filosofía, sobre todo por las aportaciones del marxismo, sabe ahora hasta qué punto las ideologías pueden convertirse en formas de falsa conciencia, hasta qué punto también toda la cultura puede adquirir un marcado carácter ideológico. Basta con que la filosofía cobre conciencia de las diversas formas de la ideología para que con sus propias armas le salga al paso a sus críticos. Para todo ello requiere tener una visión precisa de lo que es la sociedad, y por eso el segundo tema del coloquio es el de las relaciones de la filosofía con las ciencias sociales. De hecho se trata de una variante del primer tema, la visión totalista de la filosofía es también una visión del hombre, de la sociedad y de la historia. Si esa visión, por su carácter crítico, logra escapar de las limitaciones del subjetivismo ideológico, habrá superado toda una herencia del pasado, pero también podrá reconocer en ese pasado la condición de posibilidad del presente.

Nada, pues, más alejado del filosofar que la actitud estrecha del especialista. La filosofía remite constantemente a las ciencias especiales, y éstas requieren de las hipótesis vanguardistas y totalistas de la filosofía. Solamente los que tratan de cultivar la filosofía de espaldas a todo lo que ella ha sido pueden considerarla como una especialidad más y aun más estrecha que las otras.

El tercer tema es el del papel que ha desempeñado la filosofía en América Latina. Nosotros somos los herederos de la tradición filosófica occidental; por ello es necesario hacer un balance de lo que hemos hecho o dejado de

hacer con nuestra herencia. La reflexión crítica de nuestro propio filosofar ha arrojado ya varias nociones importantes; como en buena medida ha sido un filosofar sobre nuestra cultura, ha descubierto que la cultura occidental, y con ella la filosofía, pueden adquirir un carácter colonialista. Que las modas filosóficas y un apego *snob* a ellas no son más que formas de dependencia cultural. Que las búsquedas del "filosofar puro" como una actividad ortodoxamente apegada al modelo que proporciona tal o cual posición filosófica es una muestra más de ese colonialismo. Por contraste, la filosofía latinoamericana busca instituirse como una filosofía libre de trabas coloniales y también como instrumento de la descolonización total de Latinoamérica. ¿Se trata de una nueva forma ideológica? Es muy probable que el diálogo de los filósofos mexicanos con sus colegas de otros países y con científicos que también acuden a Morelia haga luz sobre este asunto y que no resulte indiferente a la sociedad en la que viven.

Abelardo Villegas
UNAM
4 de agosto de 1975

REVISTA DE FILOLOGIA Y LINGUISTICA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Nos complace informar sobre la aparición de la *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. De su presentación reproducimos el siguiente texto:

"Desde hace cuatro años los profesores de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica consideraron que ya era oportuno publicar una Revista con el fin de dar a conocer estimables trabajos elaborados por algunos y tuvieran así más provecho. Sin embargo, no es sino hasta hoy cuando se cumple ese anhelo, con la publicación del primer número de la Revista de Filología y Lingüística, la cual aspira a contribuir al desarrollo de las disciplinas correspondientes.

"Así mismo se ha considerado que los estudiantes universitarios podrían encontrar aquí cierta información complementaria de una manera tal vez más directa y expedita que en las bibliotecas, de modo que esta publicación tendría, y en cierta medida, un sentido didáctico".

Esta Revista de publicación semestral cuenta con el siguiente Consejo Editorial: Dr. Jack Wilson; Dra. Clara Corneli de Jiménez; Lic. Manuel Picado; Dr. Manuel Antonio González; Dr. Jézer González, Prof. Arturo Agüero, Dr. Jorge Blanco; Lic. Dorothy Stark de Valverde y Lic. Elsa Orozco.

El índice del No.1, 1 mayo de 1975, tomo I es el siguiente:

- Sandoval Virginia: Hombres de maiz, trascendentalización de la existencia.
- Picado Manuel: Trayectoria poética de Jorge Debravo.
- Quirós Manuel Antonio: Vida de las palabras.
- González Jézer: Pedro Páramo: sus contenidos y formas en relación con la novela hispanoamericana en general y con la mejicana en particular.
- Camacho Jorge Andrés: Apuntes críticos sobre la poesía de Roberto Brenes Mesén en busca de un esquema poético.
- Gastón Gainza: La mostración lingüística y la autonomía sintáctica.
- Margery Enrique: Alcances en torno a la problemática del narrador.
- Otros datos:
Canje y suscripción: Oficina de Coordinación Editorial y Difusión Científica, Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio".
Suscripción para el extranjero US \$5.00
Número suelto US \$2.50

Deseamos muchos éxitos a nuestros colegas, e invitamos a nuestros lectores a colaborar y a suscribirse.

Zea, Leopoldo *La Filosofía americana como Filosofía sin más*. Edit. Siglo XXI Colección mínima No.30, 1969, 166 págs.

Se trata de un libro escrito como respuesta a la obra del pensador peruano Augusto Salazar Bondy *¿Existe una filosofía de nuestra América?* (Edit. siglo XXI, Colección mínima, No.22, México, 1968).

Zea se propone conformar un pensamiento de la cultura americana, establecer una filosofía anclada en la circunstancia americana, tarea en la que retoma su trabajo emprendido en *En torno a la Filosofía americana* (Jornadas, El Colegio de México, 1945).

Admite la filosofía americana sin más, es decir, como forma vital de la cultura; considera las circunstancias propias del hombre americano, las que, aunque diferentes de las europeas, no impiden, frente a lo universal —concreto, que el americano filósofo. No es una ruptura con Occidente lo que se propone— partir de cero sería enajenación— sino el "adoptar las aptitudes de la filosofía occidental que vayan de acuerdo con nuestra realidad. Es una *filosofía propia* en el sentido de que nuestra reflexión

encuentra su epicentro en nuestro momento, en nuestro ser *americano* en oposición a las circunstancias europeas. Por ende, la filosofía será el afán por solucionar problemas específicos anclados en lo americano, el contestar a las interrogantes que se hace el hombre frente a determinadas dificultades; de aquí que sus soluciones no puedan ser sino circunstanciales, pero de totalidad. "Esto es, que el hombre, quiera o no, parte de sí mismo, de su circunstancia o situación en la búsqueda de soluciones que, si bien no pueden ser totales, sí pueden serlo de esas circunstancias y situaciones" (pág.87).

Por esto será a través de la experiencia histórica como podrá iniciarse el sentido de un 'futuro' cuyo único responsable es Latinoamérica.

Manuel Antonio Bolaños

Cordero Rodrigo, Moisés Vincenzi, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Departamento de Publicaciones, Serie Del Creador Analizado No.3, San José, Costa Rica, 1975, 307 páginas.

La obra de Moisés Vincenzi (1895-1964) ha pasado inadvertida. Es quizás el pensador más notable que ha dado no solo Costa Rica, sino Centroamérica. El Dr. Constantino Láscaris lo presenta como "el filósofo más maduro, completo y original que ha producido Centroamérica; y es ciertamente más estimable que muchos valores del continente que han gozado de más amplia caja de resonancia" (*Desarrollo de las Ideas Filosóficas en Costa Rica*, Editorial Costa Rica, 1964, pág. 362). A pesar de ello, la labor de Vincenzi ha caído en el olvido. De ahí que el libro de Cordero haya sido recibido con gran beneplácito, pues viene a revivir tan insigne escritor. Los objetivos de este libro son delimitados claramente: "el interés básico de mi trabajo es recordar a Vincenzi. Esto quiere decir traerlo a nuestro dialogar, a la búsqueda de una cultura humanista desde lo costarricense. Mi interés es 'recordar' a Vincenzi, dentro de nuestra pobre tradición cultural, esto es, traerlo al diálogo, revivir sus inquietudes, no corresponde a mi trabajo limitar la actualidad de su pensamiento ni exagerarlo simplemente quiero recordarlo..." (pág.10). Más adelante dice: "Otro aspecto de este libro es el de ser informativo. Informativo quiere decir, en este caso, que abre camino para formarse desde 'dentro' de la obra, a través de la obra" (ibid).

El trabajo consta de dos partes: un estudio y una pequeña antología. En la primera parte, Cordero, partiendo de los datos biográficos de Vincenzi se va adentrando en el pensamiento del filósofo, novelista y poeta, usando para tal presentación numerosas citas que mues-

tran la seriedad del estudio y la erudición de quien lo realiza. Encontramos referencias a sus coordenadas filosóficas (pág.29); pruebas de "mi existencia", "el no yo", "de la no existencia del cambio (págs.36-38), movimiento, espacio, distancia, tiempo (págs. 44-45); la presencia de Nietzsche (pág.49); el mundo del arte (pág.54); político-cultural (pág.59), terminando esta primera parte con la presencia de Vincenzi en la literatura (pág.63).

La segunda parte del libro recoge una serie de textos que, fuera de la valía tanto filosófica como literaria, tienen la importancia de que no son muy accesibles; de ahí, el gran aporte que este estudio brinda, pues da la oportunidad de que el lector obtenga sus propias conclusiones.

El aporte de este estudio, su amplia bibliografía, dejan abierto el camino a nuevas investigaciones.

Manuel A. Bolaños

Jean Paul Sartre and his Critics: an International Bibliography (1938-1975), recopilación de François y Claire Lapointe, Ohio/Estados Unidos, 1975

En honor del septuagésimo aniversario de Jean-Paul Sartre (que nació el 20 de junio de 1905), el *Philosophy Documentation Center* de la Universidad estatal de Bowling Green, Ohio, Estados Unidos, publica *Jean-Paul Sartre and his Critics: An International Bibliography* (1938-1975) editado por François y Claire Lapointe. Esta bibliografía completa y al día contiene más de 5.700 títulos sobre los aspectos filosóficos, literarios, políticos, psicológicos, etc. del pensamiento de Sartre.

La bibliografía está ordenada de modo que el material pueda localizarse fácil y rápidamente. Una introducción informativa precede a las siguientes partes principales:

Libros dedicados a Sartre
Tesis doctorales
Estudios sobre obras específicas de Sartre
Estudios ordenados según sus nombres propios
Estudios ordenados según materias
Reseñas bibliográficas

La bibliografía de Sartre es la segunda bibliografía que se publicará en la serie de "Bibliografía de Filósofos Famosos" editada por Richard H. Lineback. La primera de la serie es *Henri Bergson: A Bibliography* editada por P.A. y Gunter, publicada en agosto de 1974.

La publicación sale a finales de 1975, tiene unas 400 páginas y cuesta US \$19.50 (empastada).

Sobre los autores de la recopilación puede verse una referencia en el encabezamiento de la bibliografía sobre Lukács que publicamos en este mismo número.

LAS EDICIONES TRILINGUES DE
ARISTÓTELES POR VALENTÍN
GARCÍA YEBRA

He estado utilizando últimamente la edición trilingüe de la *Poética* de Aristóteles, y de la *Metafísica*, aparecida hace ya cinco años (1). A veces me había pasado por la cabeza la idea de escribir una reseña bibliográfica; luego, esta idea se me pasaba. No es nada fácil escribir una reseña de una edición, que no se limite a señalarla y decir bien o sacar alguna discrepancia. Ahora mi idea es otra. Lentamente, me he convencido de que estas ediciones no son una presentación más de obras de un clásico, sino que constituyen un replanteamiento de los estudios aristotélicos, y por ende de la Historia de la Filología.

Esta novedad que señalo no lo es por presentar novedades, sino por presentar lo más clásico, y de la manera más clásica. Manejando estas ediciones, recordaba el aforismo de Unamuno de que "para novedades los clásicos". Claro es que no se lo aplicaba a Aristóteles (aunque sigue ofreciendo más "novedades", pues por algo tenía talento, que la mayoría de las obras actuales), sino a la técnica filológica de edición y de traducción.

La Editorial Gredos, de Madrid, se inició, allá por los años 1940, con su colección de textos clásicos para uso en la enseñanza. Eran textos escolares, en su sentido estricto. Luego lanzó y amplió sus colecciones de estudios sobre Literatura y Filología Románicas, más tarde, una colección de Filología.

Como aportación filosófica, y de gran envergadura filológica, debe señalarse la edición bilingüe de las *Disputaciones* de Suárez, las ediciones trilingües de Aristóteles, colocan a esta Editorial en primera fila internacional.

Por encima de la minucia del momento, estas ediciones, lo doy por supuesto, se van a imponer. El manejo de las obras clásicas de Filosofía exige un tecnicismo y un rigor, que hoy nos son relativamente fáciles gracias a la extraordinaria labor de una serie de filólogos insignes. La lista de estos nombres se debe completar ahora con el de Valentín García Yebra. Labor de edición y labor de traducción son excelentes, así como la presentación de unos textos immaculados, que inspiran confianza, tanta como si fuera una edición "alemana".

Alguna vez oí elogiar los estudios helénicos de España como de lo mejor que ese país puede presentar internacionalmente en el campo de las ciencias (no se suele decir lo mismo de

los estudios latinos); y dudo que se haya dado, en las últimas décadas, una aportación científica comparable a estas ediciones. Y al decir científicas, claro es que incluyo expresamente a todas las ciencias.

Valentín García Yebra es catedrático de Griego en la Enseñanza Media. Conocía de él una traducción de la *Medea* de Séneca, y algunas ediciones escolares. No me extrañó ver, al cabo de los años, estos frutos de su trabajo, dedicación y talento. Su precisión lingüística y su cultura son extraordinarias ciertamente.

Estos juicios no quieren decir que "esté de acuerdo" en todo. Si no estoy de acuerdo ni conmigo mismo, desgraciadamente no podré estar de acuerdo con los demás. Sin embargo, a veces es más fácil concordar con otro que consigo mismo, sin pretender paradoja alguna. Disiento, por ejemplo en las traducciones por esencia y sustancia. Al seguir en esos puntos a Heidegger, encuentro los textos griegos mucho más ricos de sentidos. Sin embargo, el criterio de Valentín García Yebra es respetable, y lo es porque se atiene a la tradición. Claro es que se trata de la tradición de hacer las cosas bien.

Los prólogos son buenos. Deseo elogiarlos precisamente en esa condición. Pues lo más frecuentemente es encontrar prólogos o retóricos, o de segunda mano. Con cierta satisfacción, García Yebra señala y con bases, los defectos en algunas traducciones que circulan y que permiten erudición aparente. Celebro que lo haya puesto de relieve. El semi-fraude editorial es más frecuente cada vez. No el tener en cuenta otras traducciones, sino el no citarlas. Y es bueno que eso se señale.

Como estudioso de la Filosofía griega, agradezco estas ediciones. Como español que lleva muchos años por América, me complace ver, una vez más, que los estudios de Filología Clásica en España se hallan a la cabeza del mundo.

Constantino Láscaris C.

Robert S. Cohen y Max W. Wartofsky, ed. *Methodological and Historical Essays in the Natural and Social Sciences* (Dordrecht-Holland/ Boston, USA: D. Reidel Publishing Company, 1974).

¿Qué tienen en común la crítica bíblica, la relación entre la teoría del lenguaje y las reformas educativas en Austria en las primeras décadas de este siglo, los trabajos de Euler, los escritos de Frege sobre la inercia y la noción marxista de ciencia? A primera vista, muy poco. A los ojos de los organizadores de los coloquios sobre filosofía de la ciencia celebrados en Boston durante los años 1969-1972, mucho. En los 20 artículos contenidos en este volumen se analizan numerosos problemas tra-

(1) Aristóteles, *Metafísica*, Edición trilingüe por Valentín García Yebra, Madrid, E. Gredos, 1970, 2 vols., pp. 533 y 487.

Aristóteles, *Poética*, Edición trilingüe por Valentín García Yebra, Madrid, Ed. Gredos, 1974, pp. 542.

dicionalmente relacionados con la disciplina conocida como filosofía de la ciencia y unos cuantos recién llegados; se mencionan asimismo numerosos temas que suelen moverse en los campos afines de la lógica, la epistemología, etc.

La justificación a semejante proliferación viene dada en la contratapa: una vez abierta la caja de Pandora de la filosofía de la ciencia contemporánea, aparecen numerosos monstruos. No solo se ha alterado radicalmente la nítida estructura de la física clásica, sino que también se han manifestado problemas relacionados con la historia. No se pueden ya evitar problemas que los autores denominan "meta-físicos". Y una vez que se pone en cuestión la identificación de la metodología de la física con la metodología de la ciencia en cuanto tal, los problemas propios de otras disciplinas hacen su aparición. Al mismo tiempo, nuevas preocupaciones se dejan sentir: disciplinas como la medicina, la política y las ciencias jurídicas empiezan a preguntarse acerca de sus métodos y sus conclusiones.

El lector no puede menos de sentirse confundido por la diversidad de temas, y no puede dejar de notar que la calidad de los trabajos varía constantemente.

Con relación al volumen como un todo, la primera impresión que se obtiene es que la filosofía de la ciencia se encuentra en una situación caótica, a falta de unas cuantas nociones centrales que pudiesen dar a la disciplina una unidad y coherencia que no pueden olvidarse so pena de inutilidad y auto-destrucción. En este sentido, la impresión es ciertamente la de una caja de Pandora recientemente abierta. Solo un trabajo sumamente paciente y ordenado podría cambiar la situación para darle a la filosofía de la ciencia su condición de cuerno de la abundancia.

Pero hay otro problema, del cual la publicación reseñada no es más que un síntoma. En un tipo de filosofía de la ciencia donde la crítica bíblica es un tema válido, y donde encontramos un nuevo y atrevido análisis de la teleología, podrían esperarse novedosas aportaciones a la interpretación de las ciencias sociales. Es en este punto donde muchos posibles temas están conspicuamente ausentes.

Algunos de los temas semejan fantasmas del pasado. Tal es el caso de los dos artículos iniciales, en los que se debate la situación presente del empirismo. Nadie duda de que no esté de moda, pero quizá el problema fundamental no consista en saber si el empirismo está o no de moda, sino más bien en analizar los aspectos particulares del mismo que han caído en desgracia, al mismo tiempo que se buscan las razones lógicas y extra-lógicas que motivan la inconformidad presente. Feigl, en "Empiricism at Bay?" empieza mencionando la crítica a la distinción entre los dos contextos, distinción clásica entre empiristas. Feigl intenta

disminuir la fuerza de la distinción afirmando que ninguno de los empiristas sostuvo jamás que en la narración del origen y desarrollo de las teorías científicas hubiera que mantener separados estos aspectos (p.2). El planteamiento es ya curioso: por supuesto que ninguno de los empiristas ha afirmado que en la descripción del origen haya que mantener separados los dos contextos, el problema estriba precisamente en que no se ha dado la menor importancia justamente a la descripción del origen de las teorías. Feigl ve en la negación de verdades sintéticas a priori la doctrina central del empirismo, y hace una serie de aclaraciones acerca del planteamiento actual de las discusiones en torno al empirismo, que resultan muy clarificadoras, por ej., en la antigua discusión entre empirismo y racionalismo el tema central fue el origen del conocimiento; hoy día se trata de las bases para la validez de nuestras pretensiones de conocimiento. En conexión con este nuevo sentido del problema habría que admitir que la búsqueda de un fundamento seguro para el conocimiento ha sido abandonada. Sin embargo, se necesita alguna clase de fundamento, y Feigl —dejando de lado tanto lo "dado como las construcciones—prefiere fijarse en lo que llamaba "reductos"—reconstrucciones artificiales de los ítemes de experiencia directa que pueden servir como evidencia sustanciante de nuestro conocimiento diario de los hechos.

En gran medida el trabajo de Feigl es una defensa de las leyes empíricas, de cuya estabilidad depende el crecimiento del conocimiento científico.

En respuesta a Feigl, Ernan McMullin ("Empiricism at Sea") distingue tres tesis en relación al empirismo: logicismo, fundacionalismo e inductivismo. Esta distinción permite un análisis detallado de las principales afirmaciones del empirismo, lo cual a su vez permite darse cuenta mejor de la profunda influencia que ha tenido, y de las diferencias entre autores particulares.

Philip L. Quinn y Michael Polanyi vuelven a plantear el tema del progreso del conocimiento científico. Quinn analiza muy en detalle el pensamiento de Duhem, que resume en los siguientes puntos: ninguna hipótesis teórica individual por sí misma tiene consecuencias verificables, ni puede ser definitivamente falseada por observación alguna, ni puede ser definitivamente verificada mediante experimentos cruciales, ni por inducción de observaciones.

Polanyi, en cambio, presenta una opinión personal que nos parece bastante trivial. La relación entre regularidad y ley queda mediada por la teoría en vigencia, nos explica W.A. Suchting en "Regularity and Law", lo cual constituye una visión del problema bastante distinta a la de Feigl. Otra forma de regularidad, que se da teleológicamente, es magníficamente estudiada por Ernst Mayr en un artículo muy

recomendable, "Teleological and Teleonomic' A New Analysis". Mayr explora la ambigüedad de una situación en que se rechaza teóricamente y se usa prácticamente el esquema de la explicación por referencia a un fin. Sus conclusiones (pp.113-114) son muy claras y clarificadoras. De particular interés es su interpretación de Aristóteles.

Los trabajos de J.E. McGuire ("Forces, Powers, Aethers, and Fields") y Gottlob Frege ("On the Law of Inertia") se refieren a temas concretos de la ciencia reciente, aunque el de McGuire es de carácter más general. Su pregunta es: ¿Cuáles son las etapas del desarrollo conceptual en la aparición histórica de puntos de vista acerca de la propagación de acción física en medios eléctricos, magnéticos u ópticos? La inclusión del texto inédito de Frege en este volumen es una grata sorpresa. Las notas añadidas al mismo por los traductores son de enorme utilidad.

Dudley Shapere en "Natural Science and the Future of Metaphysics" se centra en el análisis de afirmaciones del tipo "x existe". El trabajo es sugestivo pero no conclusivo; la metafísica que se tiene en cuenta es de tipo moderado. Podemos asociar dicho artículo con el de Yehuda Elkana ("Scientific and Metaphysical Problems: Euler and Kant"), donde la relación entre los dos niveles se estudia en un caso histórico. El trabajo contiene numerosas e interesantes observaciones acerca de la ciencia en el siglo XVIII.

Un grupo de artículos vuelve de nuevo al problema de las revoluciones científicas. Los

autores aquí son Stanisa Novakovic, William Berkson y A. Polikarov. El trasfondo sigue siendo las obras de Popper y, sobre todo, de Kuhn (excepto en el caso de Polikarov, que cita una bibliografía con que no estamos familiarizados).

Fred Sommers en "The Logical and Extra-Logical" hace una valiosa aportación a la lógica; el problema aquí es la relación entre la sintaxis lógica y la lingüística empírica, un tema de gran importancia para la elucidación de la naturaleza de la lógica. Su trabajo va seguido de una corta réplica por Ernest Sossa.

Los últimos artículos tienen un enfoque histórico en diversos grados, y uno de ellos expresamente busca una interpretación social a una teoría particular. El análisis de las doctrinas de Popper y Wittgenstein por referencia al medio ambiente en que vivieron es muy novedosa; el autor, W.W. Bartley, III, ofrece una bibliografía muy abundante al respecto. Los artículos de Richard Popkin (Bible Criticism and Social Science"), J. Zeleny (Kant, and the Modern Rationality"), Q. Lauer ("The Marxist Conception of Science") y W. Krajewski ("The Idea of Statistical Law in Nineteenth Century Science") se esfuerzan todos en incluir la perspectiva genética de las doctrinas respectivas.

El volumen, como todos los de D. Reidel Publishing Co., tiene una excelente presentación. La bibliografía que acompaña la mayoría de los artículos es de gran utilidad.

Luis Camacho